

## CUAUHTÉMOC ZAMUDIO, VIDAS PARALELAS

■ Juan Alanís Tamez\*

Cuauhtémoc Zamudio y quien esto escribe tenemos algunos rasgos en común, pues ambos dimos muestra de la profesión que seguiríamos desde temprana edad, al jugar con lodo en el patio de nuestras respectivas casas, él modelando sus primeras figuras de barro y yo haciendo casas y puentes; el destino, el tiempo y el estudio nos convertirían, a él en un desatacado escultor; a mí, en un arquitecto; ambos contaríamos con el apoyo y compañía por muchos años de nuestras respectivas madres. Un tercer rasgo común, lo ha constituido la fauna, ese reino animal tan querido y respetado por ambos.

Cuauhtémoc Zamudio, nació en 1945; yo, cinco años después, pero para compensar yo nací en enero y él cinco meses después, en el mes de junio; ambos estudiamos en la UANL, él en el Taller de Artes Plásticas, yo en la Facultad de Arquitectura; ambos fuimos becados, él por la UANL, para estudiar en la Escuela Nacional de Pintores y Escultores “La Esmeralda” en México, D. F., yo, por la Fábrica de Hilados y Tejidos “El Porvenir”, donde trabajó mi padre para poder terminar mi carrera y también fui becado por la UANL, para estudiar después teatro y poesía en México, D. F.

Escribir sobre Cuauhtémoc Zamudio es para mí muy sencillo, es casi como hacer una autobiografía: guardando toda proporción de su destacada carrera y la de mí modesta aportación. Hemos sido padrinos de muchas generaciones de alumnos de todos los niveles, hemos dado décadas de conferencias, él, sobre arte, pintura, escultura, dibujo y vocación; yo, sobre apreciación de la lectura, actores, música, historia y crónica.

¡Cuántas veces el destino nos ha reunido! Desde hace más de 30 años, quizá el más representativo lo sea el haber recibido la medalla al mérito cívico, máxima presea que otorga el gobierno del Estado; él en

el rubro de Artes Plásticas; yo, en el rubro de la crónica, los dos en el 2004. Otra coincidencia es el haber sido galardonados con el premio REGIO.COM.

A Cuauhtémoc Zamudio, le han perpetuado su nombre en su ciudad natal: Monterrey, N. L., al imponérselo a un centro cultural, ubicado en la colonia CROC; mientras a un servidor, me han honrado con imponerle mi nombre a una biblioteca de una escuela secundaria (la Escuela José María Morelos) localizada en El Cercado de mi municipio natal, Santiago, N. L.

En términos generales, y como ya mencioné, con toda proporción guardada, hay una frase que nos puede definir a los dos por igual, ésta es: “El arte es nuestra vida y vocación”.



Sin título

\*Cronista de Santiago, Nuevo León